



# El COMBATIENTE

JSU  
DE ESPAÑA  
órgano de la juventud en armas

Valencia 17 Julio 1937

Redacción y Admón.: Gobernador Viejo, 19

Año I - Núm. 11

Después de un año de esfuerzos inauditos, estamos en la curva ascendente de nuestro triunfo.

## ¡Adelante el heroico Ejército del Pueblo!

¡Hasta la total expulsión de nuestro suelo de los invasores mercenarios!

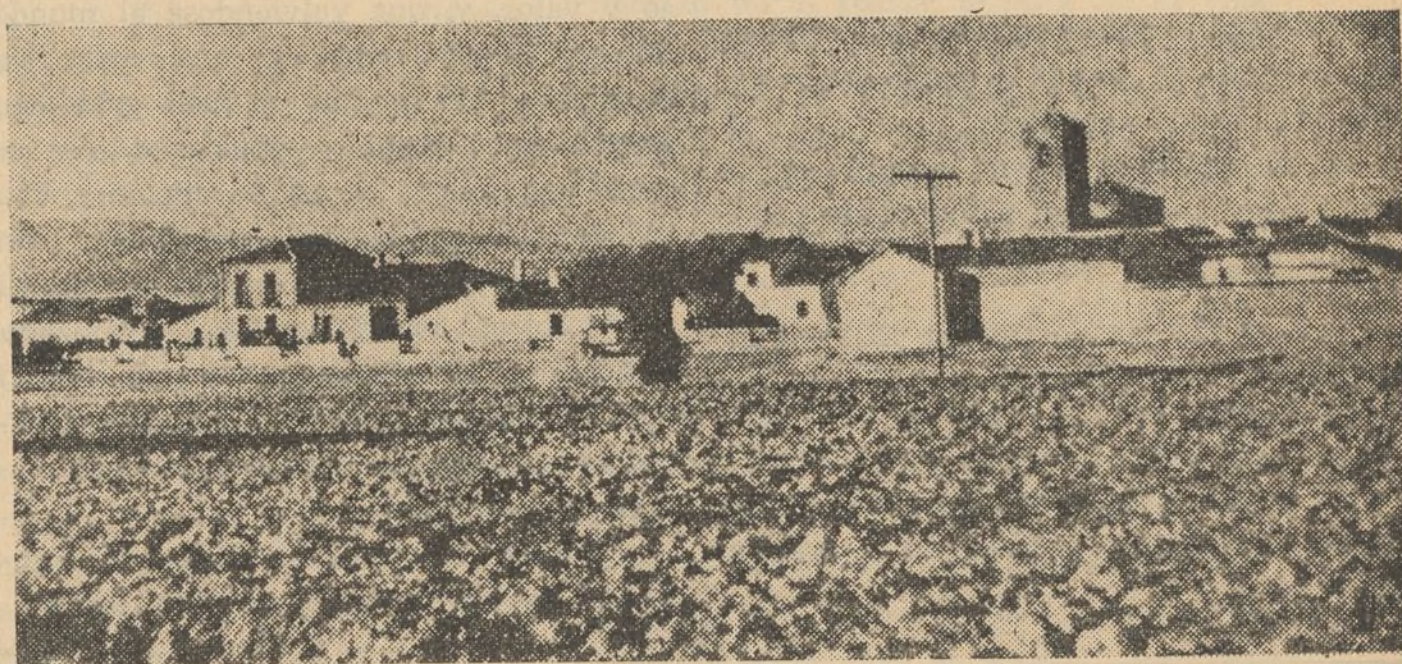
¡Adelante, sin desmayos, hasta la victoria definitiva!

### EDITORIAL

Cualquier observador neutral que analice y mire el asunto español por el prisma de un juicio objetivo, se habrá percatado de la enorme superioridad bélica (en el conjunto de sus cualidades determinantes: moral, valentía, conocimientos guerreros, material, fe en la victoria, etc.), que el Ejército Popular tiene sobre el faccioso. Una prueba fehaciente la tenemos en la ofensiva magnífica que se ha llevado a cabo en el frente del Centro.

A medida que transcurren los días, nuestro glorioso Ejército va ganando en experiencia guerrera; pero los últimos acontecimientos nos hacen pensar que aquel Ejército.

Pero si tiene importancia el hecho guerrero, no la tiene menos si se analiza el origen, el proceso organizador de este poderoso y aguerrido Ejército. ¡Que lejos están aquellas Milicias de Partidos y Sindicatos! Aquel guerrear alegre, desordenado y caprichoso, trocose—pasando en su fase formativa por el glorioso Quinto Regimiento—en el serio, concienzudo y eficaz Ejército de hoy. ¡Qué diferencia y qué paso gigantesco hemos dado! Por aquel entonces contuvimos al fascio, sin armas ni organización, su marcha fanfarrona; hoy, con armas y organización, le arrebatamos palmo a palmo el terreno por ellos mancillado. La guerra va haciéndose cada vez más dura, pero en el crisol de esta dureza se está templando el coraje, la bra-



Vista del pueblo de Villanueva de la Cañada, ocupado por nuestras tropas después de duro combate.



La entrada de Brunete, con la placa que registra el nombre del pueblo momentos después de ser ocupado por los soldados de la Republica.

quito bisono de hace unos meses, hase convertido, por obra y gracia de nuestro entusiasmo, en un verdadero y potente Ejército, alcanzando su más alto grado de madurez.

La toma de Villanueva del Pardillo y de la Cañada, de Brunete y Quijorna se ha llevado a efecto con tal precisión y justeza que podemos decir, sin ambages ni hipérboles, que nuestro Ejército Popular es uno de los mejores Ejércitos del mun-

vura y el heroísmo sin par de nuestros soldados. De estos soldados nuestros que embriagados de ansia de libertad e independencia, arremeten corajudos contra el enemigo seguros de su triunfo, que significa liberación, felicidad, trabajo y prosperidad.

¡Viva el Ejército del Pueblo!

¡Hoy más que nunca, fe inquebrantable en nuestra victoria!





Uno de los éxitos mayores conseguidos por nuestro bravo Ejército, ha sido quizá la ofensiva llevada a efecto en sector Centro. En él se han reñido durísimos combates con resultados magníficos para la causa del Pueblo.

Se le tomaron al enemigo los pueblos de Brunete, Quijorna, Villanueva de la Cañada y Villanueva del Pardillo. Se le ocupó abundante material de guerra y se le hicieron cerca de un millar de prisioneros. El enemigo acusó los fuertes golpes de nuestros soldados, saliendo quebrantadísimo de la pelea.

Nuestra «Gloriosa» riñó empeñados combates con la aviación enemiga; pero la pericia y el valor de nuestros pilotos inclinó la balanza a nuestro favor. Solamente en dos días se les ha derribado 25 aparatos.

Nuestra aviación se supera cada día en los distintos servicios que se le encomienda. Durante la pasada semana desarrolló una grandísima actividad.

En el sector de Teruel avanzan nuestras tropas que luchan actualmente en el pueblo de Albarracín.

En el Norte poca actividad. El enemigo cañoneó nuestras posiciones de Alén sin consecuencias.

En la Sierra no ha habido variación en nuestras posiciones, a pesar de la presión enemiga.

## ¡Así se gana una guerra!

¡Unidad! He aquí una palabra tan bella como sublime, tan firme como sincera, tan grata como necesaria. Una palabra que encierra en sí lo inexplicable, lo que al sabio más grande del mundo le sería imposible alcanzar, la cumbre de su etimología.

¡Unidad! La palabra que vibrará momentáneamente en el fondo sin fondo de nuestro cerebro.

Unidad a de ser el grito que atruene las infinitudes etéreas internándose su eco potente, firme y grave en lo más recóndito de la tierra.

¡Unidad! Será el sentimiento profundo y noble albergado en los corazones filántropos de un verdadero español que, exteriorizándose, sea el emblema, no de un fanatizado y ficticio ideal, no; sino del camarada que luchando desde un principio, siempre ofreciendo desinteresadamente su preciosa vida en los sitios más peligrosos de la guerra, vaya sembrando por los campos de batalla su arrojo y valor, y, que volviéndose al mundo entero, enarbolando en una mano la bandera y en la otra el fusil grite con acento emocionado y entusiasta: ¡Así se gana una guerra y así se adquiere una independiente libertad, gravándola con sangre demócrata y proletaria. Aprended de 'nosotros, mundo esclavo, tiranizado y cohibido. Que nuestra victoria sea el método que os enseñe e induzca a labraros un porvenir risueño, lleno de halagos y promesas!

¿Teméis os cueste la vida la adquisición de esa libertad...? ¡Arbitrarios!...

No sed egoístas. Esa vida de que os blasonáis y llamáis «vuestra», no os pertenece. Vosotros no sois más que un átomo relacionado con los demás hombres de la naturaleza, y, por lo tanto, esa «vida» no es vuestra para imperar sobre ella, sino que la debéis a los demás hombres como las de ellos a vosotros y entre todos formáis el «hijo» de la naturaleza.

Ella pues, cansada de injusticias os la pide para defender y reconocer sus derechos a algunos de sus miembros parásitos. No comprendéis que sacrificando esa vida libertáis a millones de hermanos de la esclavizada tiranía... ¡A qué esperar! ¡Qué vacilais! ¡Qué pensáis! La libertad, la independencia, no se gana sometiendo a una arbitrariedad eclesiástica ni imperialista, ni yendo a regañadientes a presenciar cultos, ni regando con vuestro sudor el «pan» que a de dar fuerza a la mano «negra» que mantiene el látigo en el aire a punto de descargarlo sobre vosotros. La libertad la que se presenta a los obreros humildes se gana haciendo la guerra a esos inhumanos salvajes que, conforme vayan desapareciendo irá apareciendo claro el horizonte de nuestra independencia. ¡Así se gana! Así se adquiere una cultura que antes se carecía, pues nosotros no somos «sabios». Ya lo dijo un filósofo:

«Sabe más el que sabe que no sabe, que el que sabe que sabe».

R. RICO VALIENTE

Delegado de Agitación y Propaganda de la 29 Brigada.—Guadarrama.



¿Qué piensa el mando faccioso del formidable empujón de nuestras tropas en el sector Centro?

Piensa todo lo contrario de lo ocurrido. Véanse, si no, los partes de su «Estado Mayor».

¿No os parece exagerado llamar Estado Mayor a los «generales estrategas» del campo contrario?

Bueno, dejémoslo en Estado Menor y ya está bien.

En el sector Centro se cogieron al enemigo 846 prisioneros. Entre ellos figuran «niñas bien» de la aristocracia andaluza.

¿Qué hacían allí esas niñas «peras»? Nos lo suponemos. Seguramente algo feo que preferimos callar.

Un día trece aparatos facciosos derribados. Otro día doce...

Si nuestro bravos pilotos siguen portándose como hasta ahora... ¿Qué va a ser de las fuerzas aéreas de Alemania e Italia?

Unas «señoritas» fascistas piden que se les enseñe a «El Campesino».

Antes que fascistas son mujeres. Y a las mujeres les gusta los hombres valientes ¡Está explicado!

A veces, en vez de gemelos, tomamos un antejo de gran alcance para observar lo que pasa más allá de los Prineos.

¿Qué os parece el Comité de No Intervención?... Pues nos parece la mejor compañía de comedias que actúa en Londres. Cuando hagan su «tournée» mundial y pasen por España les «aplaudiremos» mucho.

## 3 REIVINDICACION DE LA JUVENTUD

**Que los Jefes salidos de las milicias tengan los mismos derechos de ascenso que los antiguos militares profesionales, sin limitación de ningún género, y que ostenten la graduación correspondiente a la categoría de las unidades que manden.**

**Queremos un Ejército que sepa valorar la grandeza de la causa por que se bate.**

### Gran manifestación en Londres de solidaridad a España

LONDRES, 12.—Se ha celebrado una manifestación en favor de la España republicana. En el cortejo figuraba una carroza alegórica de la lucha titánica que sostiene el pueblo español en defensa de su libertad.

El diputado laborista y presidente del Consejo Municipal de Londres, Morrison, pronunció un discurso pidiendo que se levante la prohibición de exportación de mercancías a la España gubernamental.

Se aprobó una resolución pidiendo que se permita el envío de armas al Gobierno español.

Gráficas ORTIZ.-Valencia



El Comité Internacional de coordinación para la ayuda a la España republicana, que lleva recaudados más de doscientos millones de francos, ha resuelto llevar a cabo una movilización mundial de todas las fuerzas populares el día 18 de Julio.

Los metalúrgicos belgas han votado una resolución proponiendo una huelga de 24 horas en protesta contra la política de No Intervención.

En Nueva York, una imponente manifestación ha protestado violentamente ante el consulado de Italia, expresando su solidaridad con la España republicana.

Los ferroviarios ingleses han votado en su Congreso anual últimamente reunido, una enérgica condena de la No Intervención y han pedido al Gobierno inglés que conceda todos los derechos jurídicos a nuestro Gobierno.

Moscú 9, 5 tarde.—Contiúa con el mayor entusiasmo la suscripción para el empréstito de Defensa Nacional. En un solo día desfilaron por las ventanillas 931.200 personas—en la región de Moscú únicamente—, suscribiendo, incluso los habitantes de la capital, un total de rublos de 141.873.000.

Zurich 9, 5 tarde.—En un nuevo submarino que se encuentra en los astilleros de Bremen, han aparecido las inscripciones siguientes: «¡Abajo el fascismo! ¡Qué alegría ahogarse en esta caja, por Hitler!».—A. I. M. A.

**No hay obstáculo de orden ideológico que se entrecruce en el camino de la victoria.**

### Convocatoria para cubrir quinientas plazas de alumnos en la Escuela Popular de Guerra

El «Diario Oficial del Ministerio de Defensa» publica una orden anunciando una convocatoria para cubrir 500 plazas de alumnos en la Escuela Popular de Guerra número 3 entre españoles mayores de dieciocho años y sin llegar a los treinta y seis cumplidos. Es condición indispensable que hayan prestado servicio en los frentes de combate durante tres meses por lo menos. Los aspirantes serán propuestos por los jefes de Brigada de acuerdo con el Comisario político y con arreglo a sus condiciones y aptitudes para el mando y entusiasmo por la causa. El día 18 de julio se expone la relación de los aspirantes y fecha en que comenzarán los exámenes.

Visado por la Censura

# 4 REIVINDICACION DE LA JUVENTUD

**Que el Gobierno organice Escuelas de reeducación profesional donde aquellos soldados que hayan quedado inválidos en los frentes puedan prepararse para volver a ocupar un puesto en la producción y ganarse el sustento.**

## SECCION MILITAR

### El combate ofensivo

#### Contacto con posición de resistencia

Cuando de la actitud del enemigo y de los informes recibidos por diversos conductos pueda deducirse que se está en contacto con una posición de resistencia, llegado el caso de ejecutar un ataque con todos los medios y toda la energía para penetrar en aquélla y dislocar sus líneas de defensa. Para ello es preciso, cuando menos, alcanzar la zona de desfiliegue de la artillería enemiga, lo que equivale a efectuar un avance de varios kilómetros a través de la zona de fuego asentamiento del adversario.

El examen cuidadoso de la situación dentro de las condiciones impuestas por la misión asignada a la unidad, conduciendo al comandante a adoptar su decisión, en este caso particular abarcará los extremos siguientes:

a) Un plan de conquista del terreno, fijando los objetivos sucesivos en forma que cada uno constituya, a ser posible, una buena base de partida para el ataque siguiente, y a la vez una buena línea enemiga reaccione ofensivamente. El paso de cada objetivo al siguiente constituirá una fase de la operación.

b) Elección en cada fase de una zona de esfuerzo principal, si los medios disponibles no permiten atacar a la vez sobre todo el frente.

c) Repartición de las fuerzas, fijando el número de batallones de primera línea proporcionado al frente de ataque, el de los segundos, con arreglo a la profundidad del avance, de manera que queden relevarse todas las unidades de primera línea, cuyo previsto agotamiento permita que lleguen al ataque del último objetivo en condiciones físicas y morales convenientes para realizarlo con éxito.

d) Determinación de las zonas de acción de cada brigada una vez fijados los objetivos sucesivos.

e) Empleo de la artillería, repartición de ésta en cada una de las fases de la operación, destrucción durante la preparación, zonas en que necesita una máxima intensidad, apoyo directo de la infantería en cada ataque parcial, protección de los flancos del ataque, etc., etc.

f) Apoyo mutuo de las brigadas contiguas.

g) Empleo de los carros de combate, si dispone de ellos la división. Normalmente, se utilizarán dentro de la zona de esfuerzo principal si el terreno se presta a ello.

h) Misión y situación de las reservas. Constituidas por un pequeño núcleo se emplearán casi siempre en relevar a las unidades de segunda línea que sean embebidas en la primera, antes de lo previsto, a causa de un desgaste muy rápido en algunos puntos, o para contener las reacciones ofensivas del enemigo, en cuyo momento pueden ocupar provisionalmente posiciones defensivas a retaguardia de las tropas de ataque. Podrán ser empleadas también para aprovechar un éxito o para prolongar la línea de combate frente a una amenaza de flanco.

i) Hora de ataque, si no se ha fijado por el comandante del Cuerpo de Ejército.

j) Empleo de la aeronáutica, situación del globo, itinerarios de avance y misiones del mismo, designación en caso necesario de la unidad de artillería, en cuyo provecho observará especialmente. Reconocimientos de aviación, número de aeroplanos que han de acompañar a la infantería y delos que deben efectuar la corrección del tiro y vigilar los objetivos de la artillería.

k) Puestos de mando sucesivos, instrucciones para el enlace, jalonamiento por paneles, que deberá efectuar la infantería.

## La Cultura del Ejército

### X Unas cuartillas del general Miaja

Milicias de la Cultura del Frente del Centro, organismo creado por el ministerio de Instrucción pública para combatir el analfabetismo en el Ejército popular, ha recibido las siguientes declaraciones del general Miaja, en respuesta a una encuesta que realiza:

«La cultura en el Ejército popular—declara el laureado defensor de Madrid a Milicias de la Cultura—, no sólo es necesaria, sino imprescindible. La República necesita un Ejército para la defensa del país, y esta fuerza armada ha de estar identificada completamente con el pueblo. Es imposible lograrlo si no se hace una labor cultural amplia en todos sus componentes. Necesitamos un Ejército después de terminada la guerra, que sea competente y disciplinado; un Ejército moderno, en el que el manejo de las armas y el conocimiento de ellas no sea otra cosa que una asignatura más de los conocimientos que ha de poseer, pero de ninguna manera el principal. Hay que llevar hasta el Ejército todos los aspectos de la cultura.

En el antiguo Ejército estaba legislado que funcionaran las academias regiminales, con el fin de proporcionar a la tropa, en todos sus aspectos, la cultura necesaria. Debían funcionar, según la legislación, Academias para analfabetos, cabos, sargentos y suboficiales. Pues bien: Aquello era lo legislado, pero en la práctica nada se cumplía.

Parece que había un premeditado interés en que no se aprendiera; y, desde luego, lo había en muchos casos. Con un

hombre inculto se podía jugar, y con un hombre que poseyera cultura era imposible. Esto era la finalidad que guiaba a los oficiales del antiguo Ejército.

El nuevo Ejército—afirma el general Miaja a las Milicias de la Cultura—, el Ejército del pueblo, el que, terminada la guerra con nuestro triunfo, ha de organizar España, ha de ser otro. Un Ejército que se forja en el fragor de la lucha en la que se defiende la independencia y la libertad de la patria, a costa de la vida de los mejores hijos de España, ha de ser un Ejército, no para la guerra, sino para impedir que ésta vuelva otra vez a estallar en nuestro país, ha de ser la salvaguardia de la Paz, de la Libertad y de la Justicia, y, para ello, es necesario que ahora, en la guerra, en los momentos libres que la lucha deje, después de ella, de una manera intensiva y con una organización perfecta, se lleve a todos los componentes del nuevo Ejército la convicción de que no puede formar parte de él quien no sienta deseos de instruirse, para aparecer ante su pueblo, no como privilegiado con uniforme, sino como uno más, a quien se le trata con cariño y se le recibe en todas partes con agrado y sin recelos de ninguna clase, esto es, que se vea en él al compañero y al camarada que por sus conocimientos en vez de trabajar en la fábrica o en el taller está en las filas del Ejército.

Ya tenemos ejemplo de esto en el Ejército de la U. R. S. S. Yo espero que el nuestro también sea un gran Ejército, que sirva de ejemplo al mundo.»

## Medición de distancias

### para el tiro, a simple vista.

Una de las cosas que para la eficacia de vuestro fuego debéis tener presente en el combate, es la apreciación de la distancia a que se encuentra el enemigo.

En esta clase de campaña el único procedimiento que puede emplearse es a simple vista, resultando por tanto de interés que estéis prácticos en su aplicación.

Las siguientes indicaciones:

El círculo de visión para percibir con alguna claridad los objetos, alcanza un radio de 3.000 a 4.000 metros, o sea, de tres a cuatro kilómetros.

La lluvia, la nieve o las nubes, disminuyen este radio de 800 a 1.200 metros.

Los campanarios de las iglesias se ven desde 12 a 15 kilómetros.

Los edificios que se proyectan desde el firmamento, a los ocho o diez kilóme-

tros.

Las casas aisladas, a los seis u ocho kilómetros.

Las chimeneas, puertas y ventanas de las casas, a los tres o cuatro kilómetros.

Los troncos de árboles gruesos a los 2.000 ó 2.500 metros.

Los postes telegráficos y troncos de mediano grueso, desde los 900 a 1.000 metros.

Los cercos y cruceros de las ventanas, a los 300 ó 500 metros.

En cuanto a la observación de las tropas da el siguiente resultado:

Una columna que marche por la cresta de una montaña, destacándose sobre el cielo, es vista a unos cuatro kilómetros de distancia.

A los 1.500 metros, aparece la infantería como una línea oscura.

A los 1.200 metros, suele distinguirse

la formación de la infantería.

A los 900 metros, se puede distinguir claramente las hileras.

A los 800 metros, se perciben los movimientos en conjunto, de los soldados, los cubrecabezas y los colores claros del uniforme.

A los 600 metros, se ven los hombres y los caballos y se pueden evaluar las fuerzas.

A los 450 metros, se distinguen algunos detalles de los uniformes y equipos.

A los 300 metros, se ven los movimientos de los brazos y de las piernas.

A los 200 metros, se distinguen las fisonomías y los detalles del uniforme.

A los 100 metros, se ve bien la línea de los ojos y los botones.

### La caricatura del día



## Ofensiva sobre Teruel

La 41 y 42 División se está cubriendo de gloria en los frentes de lucha de Teruel.

La inactividad en que han estado tanto tiempo sumidos, no ha sido suficiente para que decaiga el ánimo ni el entusiasmo de nuestros soldados.

Todos han sabido responder a las órdenes dadas por el Alto Mando y en la primera ocasión han demostrado su capacidad guerrera y su empuje contra las hordas fascistas, cansándose en sus filas grandes pérdidas en hombres y material.

La ofensiva iniciada por nuestra parte contra Albarracín está dando su fruto.

Infinidad de bajas se le están causando al enemigo que pierde posiciones y material de guerra.

La lucha entablada contra los traidores, no puede abandonarse hasta exterminar para siempre era raza maldita.

Nuestros combatientes, no dan un minuto de reposo al enemigo, que se va dando cuenta de que tiene perdida la partida.

Han caído algunos camaradas nuestros que han sabido colocar nuestro Pabellón a la altura que se merece y por ellos mismos tenemos el deber y la obligación de vengarles.

Los héroes que han dado su sangre, «antes que ser esclavos» no se han ido para siempre.

Para nosotros vivirán en nuestra mente y serán los que nos encaucen a la cumbre de la victoria.

La aviación facciosa ha hecho su aparición sobre nuestras primeras líneas.

Descarga su metralla, sin ton ni son, mientras los soldados de la República pegados al suelo, aguantan impasibles toda lluvia que cae, sin causar una sola baja.

En el horizonte, apunta nuestra Gloria y los pájaros negros huyen sin querer presentar combate.

Otra vez se lanzan los nuestros al combate a pecho descubierto y cantando la Internacional, terreno adelante, hasta alcanzar las primeras casas del Pueblo.

El último reducto de Albarracín, donde han obligado los facciosos a refugiarse a la población civil, es un convento, que defienden a duras penas la Guardia civil.

No pueden recibir refuerzos porque lo impiden los fuegos de nuestros combatientes.

Nuestras fuerzas atacan con dureza en todo el frente habiendo sido cortadas las comunicaciones por carretera que van a Teruel.

La lucha entablada cuerpo a cuerpo en el interior de Albarracín, llega a su término.

A estas horas nuestros soldados baten con eficacia los reductos fascistas del convento, esperando la orden de entrar al asalto.

La canalla fascista se da cuenta de su situación tan apurada y no hace otra cosa que llamar con urgencia a Teruel para que les envíen refuerzos; refuerzos éstos que no podrán llegar.

Su situación es bastante crítica.

Poco a poco vamos amortiguando nuestro fuego, para no causar víctimas inocentes y procurar conseguir su rendición, si aún les queda algo de corazón.

Mientras tanto, las Brigadas de Fortificación, estos héroes anónimos, van haciendo las posiciones conquistadas inexpugnables.

A nuestras filas se han pasado varios soldados de la llamada «Legión de Sanjurjo» e infinidad de paisanos que huyen de aquel terror y todos coinciden en afirmar que ha decaído la moral de los «franquistas» y que en nuestra ofensiva al cogerles de sorpresa, han perdido millares de hombres y se les ha hecho infinidad de prisioneros, manifestando también, que muchos de ellos, esperaban el momento de que se aproximasen nuestras fuerzas para venirse con nosotros.

Son las siete de la tarde y el fuego va decayendo, hasta quedar en silencio.

Nuestros soldados, vigilantes siempre, se dedican a descansar de esta dura jornada tan gloriosa.

Mañana al despuntar el día, volveremos a lanzarnos contra las hordas mercenarias.

Las próximas jornadas, serán un triunfo para las armas del Ejército Popular. ¡Adelante, soldados de la 41 y 42 División!...

¡Adelante!...

Frente de Teruel, 11 de Julio de 1937.

Luis Laborda Navarro  
(Teniente Ayudante)

## Suscripción para la propaganda en el campo faccioso.

Suma anterior: 13.110 pesetas.

Segunda compañía cuarto batallón 84 Brigada Mixta 925 pesetas.

Total de lo recaudado hasta la fecha 14.035 pesetas.

Primero la 22 Brigada Mixta, luego la primera batería de Montaña y ahora la segunda compañía del cuarto batallón de la 84 Brigada, dan a las demás unidades el ejemplo.

## La descomposición en la retaguardia facciosa

(conclusión)

Leidades revolucionarias, decía, poco hace, a sus amistades, en cierta ciudad farcesca: «Nosotros nos conformaríamos con una República moderada. ¿Esta guerra? ¿Esta guerra?»

Y no son sólo los aristócratas y capitalistas emigrados. La falta de apoyo conzan los rebeldes aparece de bulto en su prensa. En ésta vemos al gobernador de Huelva quejarse ante los periodistas

de que las escasas personas pudientes que contribuyen a la suscripción vabierta para reponer la pérdida del «España» y otras... lo hacen con cantidades ínfimas, en desacuerdo con su capital. Y los falangistas por su parte, dan a la publicidad virulentas notas contra los «capitalistas contumaces e incorregibles», que «no sólo niegan toda ayuda» a la obra de la Falange, «sino que la boicotean». A lo que se respon-

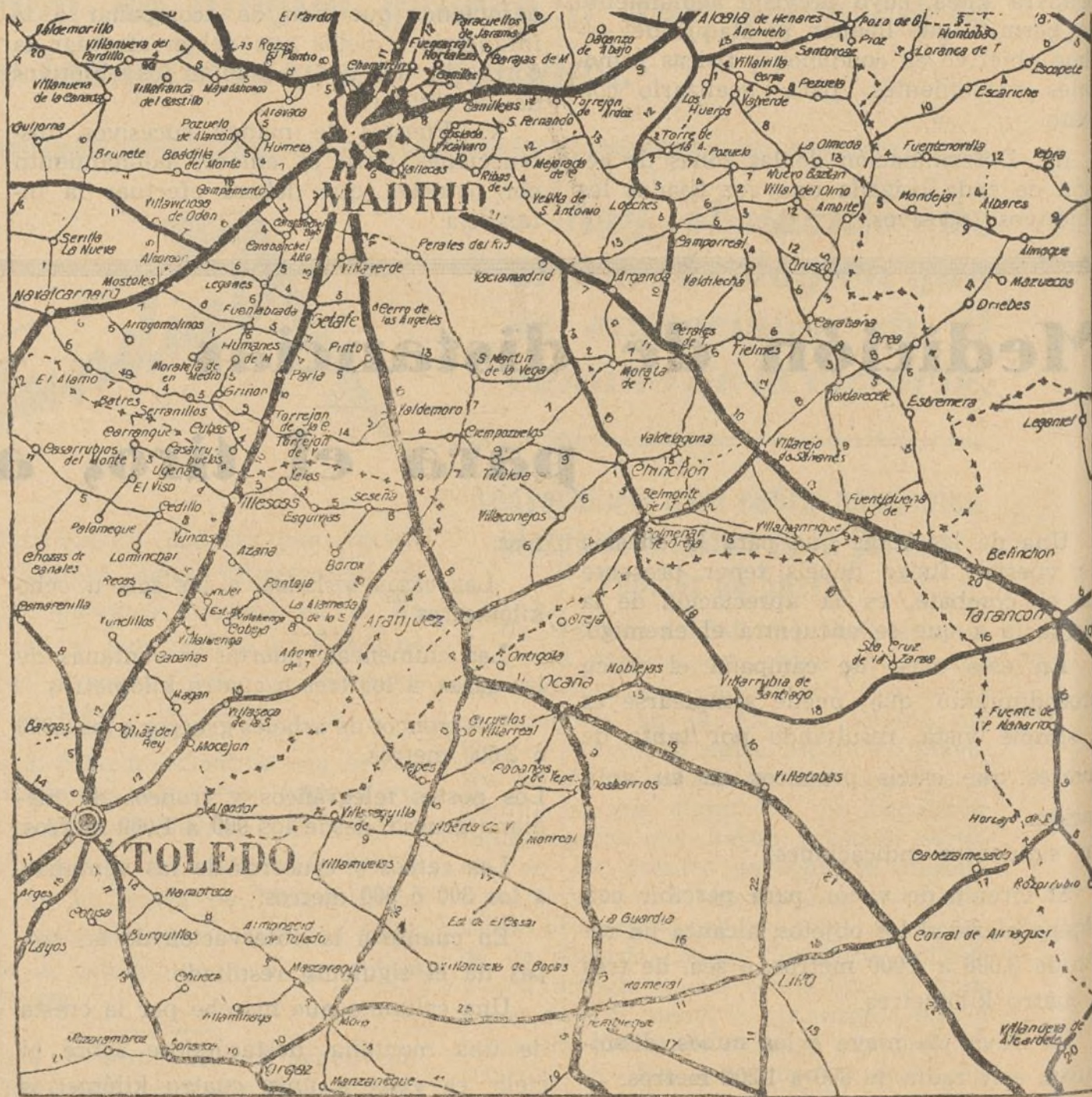
de con la amenaza: «¡Hay que sacar a la picota pública ciertas listas de nombres!...»

Tomemos otro testimonio de peso. Un segundo gobernador civil, el de Córdoba, se lamenta, en nota facilitada a la prensa, de que haya caído en el vacío el llamamiento que por medio de un bando hizo el día 1 de mayo, solicitando la cooperación de los que «tranquilamente sestean en la retaguardia», para que contribuyan con su esfuerzo personal a la construcción de pistas, carreteras y caminos. A ese requerimiento respondieron tan sólo (A B C, de Sevilla, 12 de mayo de 1937) «un viajante de comercio, enfermo, un sacerdote, un ingeniero de caminos, un propietario que no reside en la provincia, y catorce obreros». Esto, añade la nota, «en una población como Córdoba, de más de cien mil habitantes, es vergonzoso». Y el gobernador, ante el fracaso de lo que califica de «procedimiento voluntario», amenaza con apostar a las puertas de Córdoba a los agentes de su autoridad, con orden de no dejar salir de la ciudad a los hombres de veinte a treinta años que no estén expresamente autorizados para ello...

En el campo, el labrador, privado de sus hijos, obligados a partir para los frentes, se ve, por añadidura, despojado de sus cosechas, de sus ganados, forzado a entregar la plata y los billetes de Banco legales. Hasta los más conservadores se van cansando...

Mientras tanto, menudean las notas y «entrefilets» contra los «emboscados» contra los «insuficientes en sentir la guerra... los que discuten y regatean la unidad en la obediencia bajo la espada del caudillo de España: Franco». Las autoridades militares facciosas reciben apremiantes indicaciones de Falange, en el sentido de que empleen en los servicios de segunda línea y de retaguardia el personal «estrictamente indispensable». Desde las columnas de los periódicos se trata de espolear a la juventud combatiente, al mismo tiempo que de hacer surgir a presión el apoyo moral y material, la asistencia que la retaguardia se muestra cada día más remisa en prestar.

Pero las admoniciones en todos los tonos, las amenazas, el terror mismo, son inútiles. La descomposición de la retaguardia facciosa es un hecho manifiesto, fatalmente acentuado de día en día. No bastarán, ciertamente, a atajarlo momentáneos triunfos, logrados con hombres, armamento, municiones y aviación traídos del extranjero, para luchar por una causa, no ya ajena, sino odiosa a los que se sienten sacrificados, entregados como presa a una dominación extranjera. En la retaguardia, la partida está a todas luces perdida para Franco y sus amos. Que acabe de perderla en los demás tableros no es ya sino cuestión de tiempo, simplemente.



Continuamos la publicación de los frentes de combate. He aquí el Sector Centro donde se hallan, en el ángulo superior izquierdo, los pueblos Brunete, Quijorna, Villanueva del Pardillo y Villanueva de la Cañada ocupados al enemigo en reñidos combates.